

El canÃ³nigo revoltoso. Por Juanjo JimÃ©nez

sábado, 03 de marzo de 2012

Modificado el martes, 10 de agosto de 2021

El canÃ³nigo revoltoso

El nuevo hijo predilecto de Gran Canaria, Pedro Gordillo y Ramos, fue un rompedor del Antiguo RÃ©gimen y un dÃ©scolo ilustrado

Por Juanjo JimÃ©nez

Una

pieza. Un personaje de pelÃ©cula. Un canÃ³nigo revoltoso, dÃ©scolo, fogoso y polÃ©mico. Un cura, que naciÃ³ en una Santa MarÃ¡a de GuÃ¡a del siglo XVIII, y cuyo carÃ¡cter, parlamento y fuerza lo llevÃ³ a presidir las Cortes de CÃ¡diz en 1813 que fulminaron el Antiguo RÃ©gimen, y a enervar a la curia, a guerrear con Tenerife por la capitalidad de Canarias, por la sede del obispado regional y por separar Iglesia y Estado.

El canÃ³nigo revoltoso

El nuevo hijo predilecto de Gran Canaria, Pedro Gordillo y Ramos, fue un rompedor del Antiguo RÃ©gimen y un dÃ©scolo ilustrado

Por Juanjo JimÃ©nez

Una pieza. Un personaje de pelÃ©cula. Un canÃ³nigo revoltoso, dÃ©scolo, fogoso y polÃ©mico. Un cura, que naciÃ³ en una Santa MarÃ¡a de GuÃ¡a del siglo XVIII, y cuyo carÃ¡cter, parlamento y fuerza lo llevÃ³ a presidir las Cortes de CÃ¡diz en 1813 que fulminaron el Antiguo RÃ©gimen, y a enervar a la curia, a guerrear con Tenerife por la capitalidad de Canarias, por la sede del obispado regional y por separar Iglesia y Estado.

Un seÃ±or, en suma, que llenÃ³ la cachimba al poder con sus ideas pero que paradigmaticamente tambiÃ©n era capaz de pleitear por el mal 'estado' de un esclavo reciÃ©n comprado.

Es el canÃ³nigo Gordillo, con nombre de pila Pedro Gordillo y Ramos, nacido en 1773 y discÃºpulo de Viera y Clavijo, al que el Cabildo quiere reconocer y reivindicar este aÃ±o nombrÃ¡ndolo Hijo Predilecto de Gran Canaria. Una isla por la que tambiÃ©n se jugÃ³ algo mÃ¡s que la sotana.

Con poco tenÃ¡a y el tambiÃ©n cura, pero a diferencia de Ãl, absolutista, Santiago Key y MuÃ±oz no tuvo otra ocurrencia que tirar en esas mismas cortes para su isla de Tenerife, para la que exigÃa la capitalidad regional, la sede de la Audiencia, el obispado y la Universidad de La Laguna.

El pleito insular se hizo Gordillo, escenificando en la PenÃ±nsula que el canal de Anaga-Agaete no es lo Ã³nico que separa ambas provincias y probablemente se debe a su belicosidad que la masiva centralidad por la que abogaban los diputados de enfrente no llegara a culminar. Eso no significa que no siguiera barriendo para todo el archipiÃ©lago, sobre todo cuando logrÃ³ fortalecer los puertos de Canarias, especialmente los de las islas menores. AdemÃ¡s equiparÃ³ pesos y medidas, hasta entonces divergentes en cada una de las islas, y fue el primero que logrÃ³ aprobar la creaciÃ³n de una red de pozos para el abastecimiento de fincas y poblaciÃ³n en el sur de Gran Canaria, nada menos que en 1811.

Pero si sorprendente es su biografÃa polÃ¢tica, no menos lo es su perfil humano. Tras la disoluciÃ³n de las Cortes y la instauraciÃ³n de los viejos modos de la mano de Fernando VII, el 'rebelde' Gordillo es 'invitado' a marchar a Cuba.

Sergio Aguiar Castellano, archivero de GuÃ¡a, se dio un salto al Caribe a seguir su pista, consiguiendo una deliciosa sucesiÃ³n de acontecimientos, para el que lo lee, que no para que el que lo sufriÃ³ en vida. Al poco de llegar, en 1816 y con 43 aÃ±os, la monta al cambiar las horas de canto, que fue el mixto de unas relaciones tumultuosas con el obispo Espada y con buena parte del clero local, que suplica en varias ocasiones, sin lograrlo, el traslado del isleÃ±o, primero a la PenÃ±nsula, luego a Filipinas e incluso a BelÃ©m, "para corregirle de los insultos".

Pero allÃ© se quedÃ³ y muriÃ³, en 1844, dejando unas buenas rentas, un patrimonio que incluÃa a Francisco y JosÃ© MarÃ¡a, dos esclavos negros, uno "Ganga y otro Congo", subastados por 850 pesos con el resto de sus propiedades.

FUENTE: LA PROVINCIA

